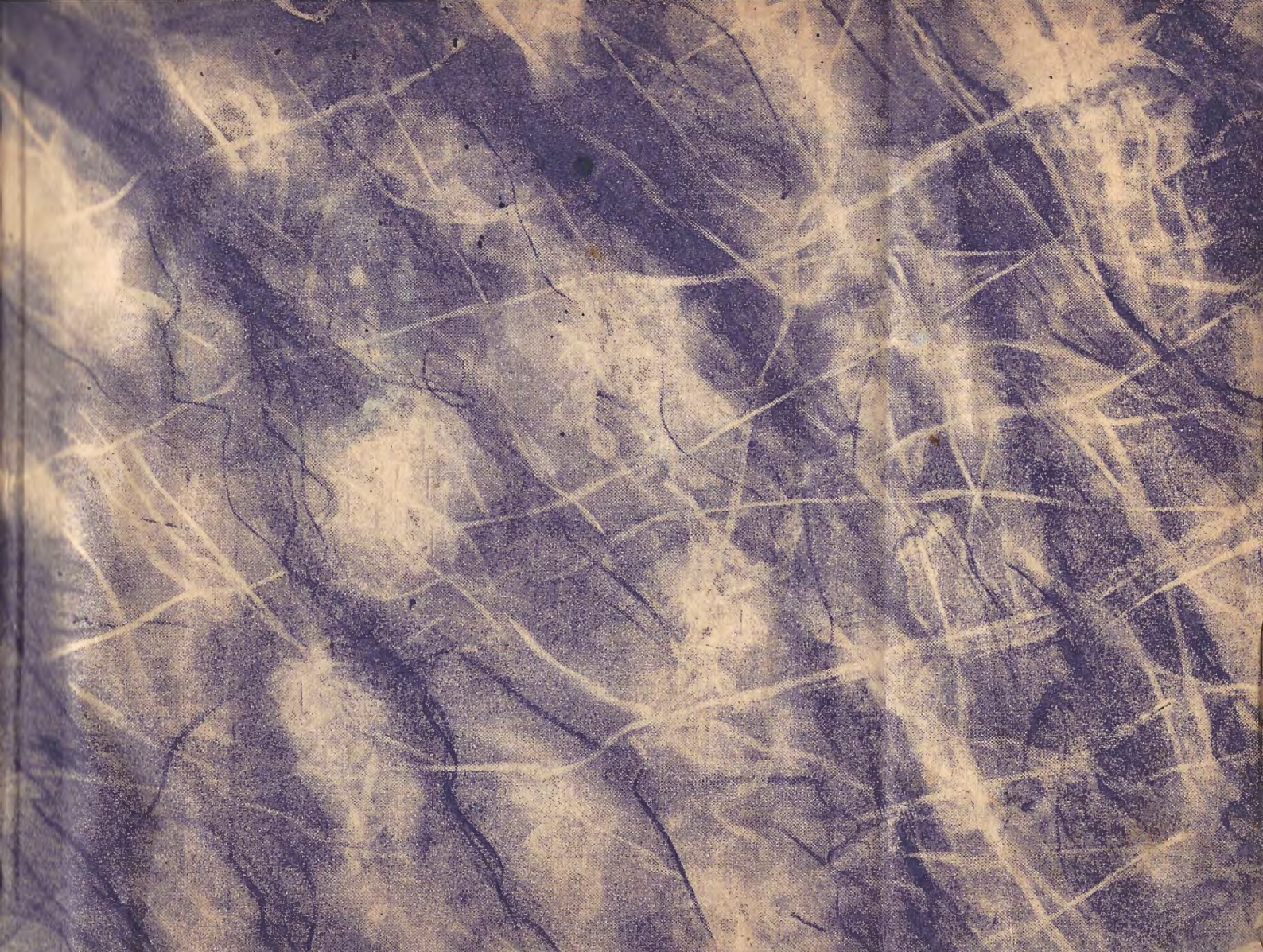


ATSC-  
2/1







Premio Fiestas de las Letras  
de Barcelona  
Mayo 1945



Premio Monte de Piedad  
Caja de Ahorros de Santander  
Octubre 1945

# ASOCIACION DE LA PRENSA DE BARCELONA

## CONVOCATORIA PARA LA FIESTA DE LAS LETRAS EN 1945

Por cuarta vez y como invitación cordial a todos los escritores españoles y en especial a los periodistas, se procede a la solemne publicación del cartel de la Fiesta de las Letras que organiza la Asociación de la Prensa de Barcelona.

Consistirá el concurso del presente año 1945 en el examen y clasificación por un jurado, integrado por relevantes personalidades literarias, de cuantas composiciones, en prosa y en verso, contengan por el galardón, de acuerdo con el temario que después se inserta. Se concederán diez premios indivisibles de mil pesetas cada uno, acompañados de otros tantos diplomas que sirvan a los autores premiados para constancia de sus méritos, con la firma del presidente y secretario del jurado que los califique.

La apertura de las plicas declarando el nombre de los autores y el reparto de premios se efectuarán en el curso de un solemne acto público que tendrá lugar en Barcelona, en uno de los domingos del próximo mes de mayo. Dijo mediante, y en el cual actuará de mantenedor una figura eminente de la cultura nacional. La asistencia al certamen viene condicionada por las siguientes bases:

Primera. — Temario de la presente convocatoria. Obras en verso: a) Fe. En homenaje al insigne poeta Mosén Jacinto Verdaguer, el centenario de cuyo nacimiento se celebra en el año actual, el tema religioso se constituye con la glosa poética (de forma y metro libremente elegidos por los autores, y precisamente en lengua catalana), a la composición verdagueriana "Sant Francesc s'hi moria"; b) Patria; c) Amor; d) Epico: los en arte mayor con ciento cincuenta versos como mínimo dedicados a los antiguos Tercios españoles de Flandes; e) Lírico: colección de doce décimas madrigalescas; f) Tema libre. Obras en prosa: a) Ensayo sobre un diario de viaje (treinta cuartillas como máximo); b) Narración descriptiva de un ambiente histórico (veinte cuartillas como máximo); c) Proyecto detallado de un sistema formativo de los profesionales del periodismo (treinta cuartillas como máximo); d) Reportaje auténtico de tipo netamente periodístico — encuesta, información, entrevista, etc. — en veinte cuartillas como máximo.

Segunda. — Los trabajos serán rigurosamente originales e inéditos y se presentarán, tanto los de prosa como los de verso, escritos en cuartillas por una sola cara y a máquina en el espacio dos. Serán dirigidos en sobre cerrado al presidente de la Asociación de la Prensa de Barcelona (Rambla de Cataluña, 10, pral.), indicándose de modo visible: "Para la Fiesta de las Letras". Los originales indicarán claramente el tema a que concurren y carecerán de firma, distinguiéndose por un lema, que se repetirá en otro sobre adjunto, dentro del cual se declararán el nombre auténtico y el domicilio del autor. La ocultación del nombre verdadero producirá automáticamente la revocación del fallo del jurado, en perjuicio del ocultante.

Tercera. — El plazo para la admisión de los trabajos concursantes finaliza concretamente el 15 de abril próximo, a las veinticuatro horas, entendiéndose que los no recibidos en la fecha indicada, aunque se hayan depositado anteriormente en el correo, no serán admitidos a concurso.

Cuarta. — La Asociación de la Prensa de Barcelona se reserva la propiedad de los trabajos premiados, pero tampoco devolverá los que no lo sean, los cuales se destruirán.

Quinta. — El jurado que se constituya en su día queda facultado para declarar desierto los temas que estime oportunos. Podrá, asimismo, atribuir los premios de los temas declarados desierto a trabajos de mérito excepcional concursantes a otros temas, o dividir su cuantía en forma de accésit. Se admiten asimismo las menciones honoríficas con derecho a diploma.

Barcelona, 29 de enero de 1945. Festividad de San Francisco de Sales.

DESDE VITORIA A LOS VOSGOS

(El diario de un prisionero de  
Napoleón Bonaparte)

Lema:

"Puro Dios en mis cautabral  
montañas ...."



Las campañas de 1811 no habían sido muy afortunadas para las armas españolas, y Napoleón parecía afianzado en la Península aunque ya soplaban vientos de Tronda advirtiéndole la amenaza contra el imperialismo. Wellington se disponía a actuar desde la raya portuguesa para iniciar la serie de acciones victoriosas que habrían de culminar en el desastre de la retirada de Vitoria.

Las frecuentes ocupaciones y repliegues, las marchas y contramarchas por las provincias del Norte, indujeron al mando francés a prevenirse contra las asechanzas de los patriotas, aún de aquellos que por su ministerio, o por sus ocupaciones profesionales no representaban un peligro inmediato, ya que su actuación era contrarrestada por los colaboracionistas del partido de los afrancesados. Eran muy frecuentes los actos de hostilidad - los "sabotajes", diríamos empleando el moderno terminacho- , a los movimientos de las tropas de ocupación, a los convoyes, a todo lo que supusiera presencia del invasor. En la Montaña resonaban todavía los trenos de aquel famoso obispo Menéndez de Lueza que un día, constituido en Regente de Cantabria, había declarado la guerra al Emperador, sin perjuicio de aquella "retirada estratégica" desde los montes de Iantueno ante la presión del divisionario

Herle después del fracaso del montañés Fernandez de la Cuesta en Valladolid. Las autoridades militares y la administración civil se precavían contra determinados elementos poniéndolos a buen recaudo como "prisioneros de Estado" y entre ellos figuraban personas que sin tener una relación directa con quienes llevaban la responsabilidad de la insurrección armada, eran, por su significación social en la vida de las provincias norteañas, rehenes cotizables en la política de la guerra.

#### PREPARATIVOS EN AVENDAÑA

Setenta y dos de estos prisioneros esperaban, en la torre alavesa de Avendaña el cumplimiento de las instrucciones recibidas por el general Roger, comandante militar de Vitoria. Instrucciones duras, que tendían a alejar a los rehenes, lo más posible de su patria. Gente, todas ellas, de calidad: abogados, eclesiásticos, hombres de negocios... y familiares de los célebres guerrilleros que por aquellas montañas traían en jaque a los destacamentos y aún a las divisiones de Bonaparte. Uno de estos rehenes era don Tomás Pérez de Camino, abogado, de Castro Urdiales. No tenemos a mano referencias sobre las verdaderas causas de su detención, ni ello importa gran cosa a



los fines de nuestro trabajo. Sabemos, sí, que era persona culta, de exquisita sensibilidad, y no por precisiones biográficas, sino a través de ~~un~~ un diario escrito de su puño y letra, en un librito pequeño que había de ser, desde que emprendió el viaje a Alsacia, el confidente de sus jornadas penosas de expatriado forzoso. Día por día, todas sus impresiones fueron quedando escritas: son descripciones prolijas de sus vicisitudes de prisionero de Napoleón; de las ciudades, aldeas y paisajes que atravesó el dolorido cortejo desde Vitoria hasta Lutzelstein, en la fragosidad de los Vosgos, en pleno corazón alsaciano. Documento de excepcional curiosidad (184 páginas de menuda y clara letra), ha llegado a nuestros días y a nuestras manos gracias al amoroso celo con que le guardan sus descendientes. (1). Resignado con su suerte, el abogado castreño tiene la suficiente serenidad de espíritu para evitar que nada ~~mm~~ de lo por él visto en las cincuenta jornadas que duró el viaje, escape a su estudio y análisis. Así aporta datos de indudable interés histórico por las precisiones absolutas que va haciendo sobre personas, hechos y lugares del gran drama nacional.



El 6 de enero de 1812 es el designado para la marcha. Hay movimiento inusitado en la torre alavesa. Acababa de llegar un convoy de heridos de las tropas napoleónicas, que habían de ser repatriados y la escolta fué confiada a dos batallones. También hay, en la explanada de acceso a la prisión, un carro de posta que Pérez de Camino ha contratado (a escote con otros compañeros de infortunio) para hacer el viaje hasta Bayona, coche que "nos tuvo de coste a cada uno, 220 reales", según anota el minucioso letrado. La partida es triste. Mondragón es la primera etapa. Los que no tienen medios económicos se ven obligados a hacer el viaje a pie.

#### SOLIDARIDAD NACIONAL

Mondragón brinda a los prisioneros el primer magnífico ejemplo de solidaridad nacional que ha de manifestarse hasta la frontera. Los gastos de estancia de los rehenes corren a cargo de los vecinos, compadecidos de su desgracia. Este mismo sentimiento solidario se repetirá en Villarreal de Zumárraga y en Hernani, en Oyarzun y en Irún. Solamente Tolosa expresará a los compatriotas su dolor "por no poder pagar el gasto, porque la villa está muy alcanzada y para cualquier gasto extraordinario necesita la autorización del Intendent

El invierno, en la llanura alavesa y en los montes guipuzcoanos es ineludiblemente. Aquellos días había nevado de manera copiosa. Sobre el paisaje blanco se arrastraba dolorosamente el convoy de heridos y prisioneros, flanqueados por dos largas filas de soldados endurecidos en las terribles campañas napoleónicas. Antes de partir, se ha hecho una advertencia gravísima: si un prisionero huye, otro será arcabuceado. Si las guerrillas que ocupan Oñate y otros pueblos inmediatos al camino real, atacan al convoy, y de resultas moría algún soldado francés, todos los prisioneros serán fusilados....

LAS HERMANAS DE JAUREGUI

¡ Los guerrilleros de Oñate! Gaspar de Jáuregui andaba alzado al frente de un centenar de guerrilleros. Y estos sí que llevaban bastón de mariscal en sus mochilas. Porque allí estaba Zumalacárregui y Bernardo Echaluze. Jáuregui era auxiliar de Espoz y de Longa, y tan pronto se advertía su presencia en Navarra, como en Alava, como en las montañas santanderinas en apoyo de Campillo. El general Cafarelli había pasado muchas noches en vela pensando por dónde surgiría el cabecilla de Oñate...

Dos hermanas de Gaspar (doña Florentina y doña Gregoria de Jáuregui),



figuraban en la expedición. A ellas se dirigió el comandante de la tropa:

- Hay un modo de evitar el cumplimiento de la grave consigna. Escriban ustedes a su hermano advirtiéndole del peligro que corren todos ustedes, si sus gentes nos hostilizan.

Partió un correo con una carta de las dos señoras. La respuesta fue rápida y satisfactoria. Las guerrillas no solo no atacarían al convoy, sino que garantizarían su paso...

Y el primer sobresalto sucedió en Villarreal. Habían entrado en la villa 1,500 hombres de caballería francesa y la confusión era grande. En el momento de pasar lista el sargento de gendarmes, se halló de menos un prisionero. El revuelo entre los de la cuerda de expatriados fue grande, y no menor su espanto. Pero, al fin, haciendo diligencias, se encontró al ausente, durmiendo en un cuarto muy retirado de la casa.

En Hernani, don Tomás y sus compañeros se hospedan en casa de don Mariano de Airzmeñdi "que tiene varios niños en pensión y les enseña a leer, escribir y la aritmética y al mismo tiempo la lengua francesa".

En esta etapa les llevan el consuelo de sus visitas, y les brindan su amistad y su influencia, don Miguel de Belandé y Zatarain y un canónigo beneficiado de Amparán. Esta clase de visitas han de constituir notas reiterativas en las páginas del diario a la llegada a cada población importante, tanto en España como en Francia. No han de carecer de cartas de presentación para sucesivas etapas. Las relaciones comerciales de la familia de Pérez de Camino le han de facilitar esta transmisión de recomendaciones que alcanzarán hasta Estrasburgo mismo.

#### EN TIERRAS DE FRANCIA.

Al cruzar la raya fronteriza por el Bidasoa, los aduaneros franceses registran minuciosamente a los prisioneros y les preguntan qué dinero llevan encima. La primera comida la hacen en la fonda "El Aguila Imperial", costándoles a los del grupo del Sr. Pérez de Camino, ochenta pesetas entre todos. Pero esta "ganga" no se repatirá. Serán frecuentes las anotaciones del abogado castreño sobre el aprovechamiento de los posaderos franceses, que sabrán explotar hábilmente el infortunio de los forzados.



Entre San Juan de Luz y Bayona, el camino hay que hacerle a pie. Se ha roto la lanza del coche. Es un día lluvioso y triste. Los rehenes llegan calados hasta los huesos cuando llegan a las puertas del Castillo Nuevo y del Castillo Viejo. El trato es malo. Les llega el consuelo de la visita de varios españoles residentes en Bayona, entre ellos el montañés don Pedro Labat, que en Santander estaba tachado de afrancesado. También se les ofrece un M.Laborde, negociante y corresponsal de don José Antonio de Olalde de Bilbao (suegro del abogado de Castro), y M.Meillan Joven y R.Conégre, representante de don Pedro Miramón, de la capital vizcaína.

Las previsiones del mando militar permiten a los prisioneros cierta libertad de movimientos durante las breves o prolongadas estancias en las grandes poblaciones, que pueden recorrer siempre bajo la vigilancia activa de un soldado de la escolta. Las órdenes se han suavizado algo, y en Bayona pueden ir <sup>incluso</sup> ~~hasta~~ al teatro.

Ilusionados con esta aparente suavidad de su nueva existencia en Francia, los rehenes se atreven a gestionar cerca del general Moutton que se les

deje en Bayona o en los departamentos inmediatos. La respuesta es contundente: "no puede ser, porque de resultas de la fuga de varios prisioneros que estaban en Agen y en otros destinos inmediatos a la frontera, la orden del Ministro de la Guerra era internarlos pasado el ~~minimo~~ río Loire". Y luego se les precisa aún más su destino: el depósito de La Petite Pierre, en el departamento del Bajo Rhin, en la Alsacia. "Este destino tan remoto - escribe el Sr. Pérez de Camino - nos contristó en extremo y mucho más cuando nadie nos daba razón de él, y sólo sí que era una pequeña aldea con un fuerte situada a diez leguas de Estrasburgo". El viaje, por tanto, se presentaba lleno de penalidades. Muy lejos de la patria, sin posibilidades de establecer contacto con sus familias, se les ofrecían muy pocas seguridades de la más mínima comodidad. Los camaradas de cuerda optan por un expediente que mitigaría sus penalidades físicas, ya que las espirituales se agravaban ante lo incierto del remoto destino. Pérez de Camino y otros once compañeros alquilan dos grandes coches, pertenecientes a un mayoral de Bayona llamado Bernardo Bardi, "cuyo hijo Enrique vino con nosotros, dentro de uno de los coches; el otro lo era un mayoral de Tolosa de Francia, llamado



Chapaire, hombre jocoso y alegre". El coche conducido por Enrique Bardi estaba aparejado a la española, tirado por seis buenas mulas, con colleras y tiros iguales a los de los coches de España. Chapaire, aunque francés, había servido como mayoral de Madrid a Cadiz muchos años, y tomado todo el lenguaje, vestuario y modo de mandar el ganado de los mayorales españoles.

Ajustados los dos coches en tres mil francos, los compañeros de Pérez de Camino se comprometieron a pagar, además, 70 pesetas "por cualquiera día que les hiciéramos detener en el camino, sea por ver las ciudades o por otro accidente que fuere en nosotros voluntario". De allí en adelante, el convoy de prisioneros se dividía en dos partes: una, formada por los dos coches citados, a cuya vigilancia iban un sargento y un cabo; la otra, por los prisioneros que no teniendo medios económicos, hacían el viaje a pie, es decir, "en conducción ordinaria", debidamente custodiados.

QUIENES VIAJABAN EN LOS DOS  
COCHES.

Enrique Bardi al pescante, y a su lado el sargento de escolta, en el interior del coche se acomodan como pueden Don Angel Fuertes y don Fran-

cisco Coterón, eclesiásticos; don Dionisio Unceta, beneficiado de Lequeitio; don Antonio de Ojesto, comandante de la Guardia Nacional de Santander y Secretario de su Prefectura; y don Tomás Perez de Camino.

El coche deChapaire lo ocupan: Don Francisco de Mendizabal, hermano del general Mendizabal y cura de Vergara; Don Francisco de Telleo, párroco de Santa Maria de Agüera de Trucios (provincia de Santander); don Roque Peroni, negociante de Santander; don Valentin de Ilarduya, suegro de Longa, (2), y don Francisco de Echevarria, exmisionero, de la Orden de San Francisco. Cuando los coches iban a partir, se agregaron a la comitiva, ajustándolo previamente para ~~pagan~~ viajar en los pescantes, don Antonio de Iglesias, sochantre de la Catedral santanderina; don Jose Gomez Ráfrancos, negociante de la capital montañesa y el vecino de la misma poblacion don Tomás Felid.

Antes de iniciar el viaje para la etapa hasta Burdeos, los rehenes reciben la visita de otros no menos infortunados compatriotas, como los señores Romero e Iturriaga, mayorazgos de la provincia guipuzcoana, que hacia tres años se hallahan en Bayona como prisioneros de Estado.



Dos días antes, habían partido, a pie, con el mismo destino, los prisioneros a quienes sus medios económicos no les permitían ningún dispendio. Entre ellos, un don Víctor de Villota, de Guriezo, que montaba una yegua propia. El viaje de estos últimos rehenes ha de ser costeado por ellos mismos: el Estado francés solo ponía a su disposición los largos caminos y la escolta.

#### CAMINO DE BURDEOS

Caminata de exasperante monotonía, a través de las Landas, entre bosques interminables de pinos. De vez en cuando, una granja, una alquería, donde los españoles aprenden a no pedir nada de comer, sin antes ajustarlo, "pues piden y llevan después, de lo contrario, el doble".

Hacia ya tres meses que no oían misa. Solamente, al llegar a Mont de Marsan, les es permitido este consuelo a su espíritu de cristianos.

Las proximidades del Garona se anuncian por la presencia de los primeros viñedos, pasados Capueux y Basar. En Langon, el río se presenta, majestuoso, indicándoles la ruta de Burdeos. Pérez de Camino hace curiosas observaciones, en este trayecto: ~~innumerables~~ en los viñedos, las cepas,

tiradas de cordel, y sujetas al tutor o ramón con ataduras de paja de centeno, revelan el cuidado de los viticultores franceses.

#### UN VENTRILOCUO

La breve detencion en Castres ofrece al Sr Perez de Camino y sus camaradas un raro espectáculo, al que jamás habian asistido. Y fué que hallándose en la posada "vino un hombre que tenia la rara habilidad de fingir una porcion de voces y darles sonido fuerte o suave, de manera que aparentaba unas veces de lejos y otras de cerca, y es lo que llaman "hombre ventrilocuo". Hizo delante de nosotros varias habilidades que nos hicieron reir y se le pagó su trabajo".

#### ESTANCIA EN BURDEOS

Extensas huertas y bien cuidados jardines anuncian la proximidad de Burdeos, en cuya fonda de "La Providencia" se hospedan los expatriados. Allí reciben inmediatamente la visita de un M.Lesseps y de su socio, ~~M. Mambieille~~ M.Mambieille, que tienen comercio abierto en la famosa calle de Santa Catalina, la "rue de la Paix" de la capital girondina.

Son curiosas las anotaciones que sobre Burdeos hace en su diario el



abogado montañés: sobre el Gran Teatro, la Catedral (que había sufrido muchos desperfectos durante la revolución), la Bolsa del Comercio, encuya rotonda asistieron a las sesiones que los comerciantes celebraban cada día; las tiendas (en su mayoría pertenecientes a judíos), que hay en dicho edificio de la Bolsa, y las que hay en toda la ciudad, que "indican cuál sería la riqueza de esta opulenta ciudad en los tiempos en que no había la imposibilidad que ahora padece, de hacer el comercio de las Colonias, que es el principal de esta ciudad".

Allí conocen a la viuda de Barrenechea, llamada "La Brigadiera", a quien devuelven una visita de cortesía, como devolución de la que ella les hizo "sin duda por estar con nosotros su paisano, el Sr Unceta, cura de Iqueitio".

Cuando el día 24, el cortejo se pone en marcha, hubo grandes dificultades para el paso del río por los coches, en las barcas dispuestas al efecto, porque se hallaban éstas ocupadas en el pasaje de 400 carros del ~~municipio~~ Parque de Artillería que iban, cargados de aguardiente y otros efectos, para el ejército de Alemania.

Saint Pardoux es el punto por donde la comitiva ha de atravesar el Dordoña. Maniobra complicada, la de trasbordar los coches en barcas. Los prisioneros se acogen a una casa inmediata a la ribera. "La dueña dice Perez de Camino- nos había convidado a tomar un poco de aguardiente demostrando unos afectos de compasión por nuestra desgraciada suerte, que aceptamos para ponernos al abrigo del frío extraordinario que hacía aquel día. Pero, preguntándole, a la despedida, cuánto importaba lo bebido, tuvo valor para exigirnos dos reales por cada copa, lo que nos hizo ver que semejante compasión era fingida, y que solo la aparentaba para más bien pillar nuestro dinero." Y como una corroboración de las trapacerías de este género de que habían de ser víctimas en Francia, agrega el letrado castreño: "Esto advertimos en todas partes".

En Livourne, una vez repasado el Dordoña, hacen una visita a un hospital militar con prisioneros españoles que tenían a su servicio un sacerdote. "La principal enfermedad que padecían eran llagas de los pies, decuya gangrena; originada por los hielos, morían muchos".



OBLIGACIONES  
de 1.909 de 1.914

---

Doña Rita Gándara Madrazo ..... --- 3

Pavos y más pavos en todas las granjas que bordean la carretera del Perigord: en Buridan, en San Medardo, en Compoint. Y tal abundancia de ganado vacuno, que solamente de este departamento salían, para el abastecimiento de París, treinta mil bueyes, mensualmente. En Massoulie, ~~unas~~ las criadas de la posada piden a los curas españoles estampas de Santos. "Y tuvieron que darles las que tenían para registro en los breviarios".

DE  
LAS TRUFAS PERIGORDIENAS

Acantonamiento de prisioneros españoles. Están allí desde el comienzo de la guerra. La Administración francesa los emplea en los trabajos del campo, al servicio de los granjeros.

Hay una observación interesante en el diario del rehén napoleónico: En todo este país, hasta llegar a Limoges, se cria, por procedimientos naturales, una especie de batata silvestre, negra y pequeña, "que llaman trufas o criadillas de tierra". Se exportan a París y a todas partes. Con ellas "guisan los guisados como en España se hace con las setas. Un capón que tenían en la posada, muy gordo y que dentro estaba relleno de



estas trufas, y estaba para remitirlo a Paris, pidió por él la posadera veinte francos.

#### UN CRISTIANO CABALLERO

Thivier, y luego Chaluc. Aquí se les acerca un caballero con otro más joven, preguntándoles si venía entre los prisioneros el Obispo de Santander. Y habiéndoles respondido que creían quedaba aún en España, le presentaron al Penitenciario de la catedral santanderina, a quien "empezó dicho caballero a hablarle en latín y a pedir con instancia le echase la bendición y a aquel otro que venía consigo, y encarecidamente le rogó que rogase a Dios por él y por su familia". No registra el Sr Perez de Camino su nombre, y solo, sí, que vivía en una casa de campo a tres leguas de allí, y que se despidió con grandes muestras de dolor por su suerte.

Molinos de papel y de trigo en Saint Leonard, y el cruce de las carreteras de Lyon a Italia, en Bourganeuf. Luego, Gueret, Couzon y Montlucon. Prados, castaños, tierras de "panllevar", mal aradas y peor cuidadas. Las

montañas, blancas de nieve y los caminos imposibles por las heladas. Resbalan los caballos, que tienen que ser herrados con unos clavos "cuya cabeza salía media pulgada en forma piramidal". Posadas pobres e incómodas, con guisotes a base de pato, de pavo y de carne abundante en el país, especialmente de cerdo, "que es muy pequeño y parecido en la cabeza y las orejas a los jabalíes". Vino claro y sin fuerza, como el chacolí vizcaíno y montañés. Casas pequeñas y muy bajas, con techos de paja, de forma piramidal. Algunas, con tejas planas, de un largo de un cuarto de vara y la mitad de ancho, que se unen solapándose. Pérez de Camino dibuja en su diario un croquis de estos tejados que tanto llaman su atención y que necesitan de su parte una descripción muy prolija.

Necesidad de administrarse. "Como en Francia es la práctica ordinaria en las posadas el llevar tanto por persona en cada comida, abracamos casi todos el partido de comer solamente por la noche, cuando llegábamos a los albergues. Tomábamos por la mañana una pequeña refacción o de una tortilla o de otra friolera reducida a un solo plato. Nos costaba regularmente en este país, desde Burdeos, 20 o 25 sueldos a cada uno este almuerzo



y la cena de por la noche con la cama, tres y media pesetas, por lo que el gasto, con el aguardiente del desayuno nos subia poco más o menos veinte reales. Este partido abrazamos todos, pues cuando poníamos comida y casa nos cobraban por cada uno casi lo mismo, y la consideración del estado en que nos hallábamos e íbamos a estar, tan distantes de nuestras casas, nos hacía abrazar el partido de la mayor economía".

Vienen luego Mont Marambít y Moulins. MM. Brunet Paire et Fils, les dan cartas de recomendación para Besancon y Estrasburgo. Hay en Moulins un monumento que merece la atención y descripción de nuestro forzado viajero: es el erigido al duque de Montmorency, salvado de la destrucción de los "sans coulores" por la habilidad de un sabio que les persuadió de que el duque había sido un hombre muy perseguido por los reyes.

#### PASO DEL LOIRE. AUTUN.

Por las inmediaciones de Borbon, atraviesa la comitiva el río Loire, en barcas impulsadas por largas pértigas que se apoyan en el lecho del río. Luego, por Luzey, y por caminos solitarios, hasta Autun, "donde fué obispo el célebre Tayllierand".

Hay aquí un depósito de mas de 500 españoles, con un capellan que dice misa. Varios conocidos salen a su encuentro, entre ellos el oficial de Marina, Daragorri, quien les da la noticia de que allí se encuentra don Meliton de Villasante y Urquiza, "ahijado- escribe Camino- de mi hermano Meliton, oficial prisionero de Gerona". Estaba Villasante enfermo del pecho. "Fui a verle al cuartel y me conocio al instante y se sorprendió de verme en calidad de prisionero".

#### LA BORGONA

A partir de Autun, se abre una interminable teoria de viñedos, plantados al abrigo de las colinas de color rojizo. Aldeas esparcidas entre las colinas y plantios de viñas que indican la proximidad de la Borgonia. Hay un pueblo, Nolay, ~~amada~~ en cuyo mercado se venden principalmente zapatos de madera.

Otro depósito de prisioneros - éstos, coroneles- , en Baune. El coronel Zuanzaver los informa del áspero y sombrío lugar que es La Petite Pierre, a donde van destinados.



Ya estan los cautivos en la gran llanura vitícola de la Borgoña. "Cuesta allí mismo cada botella, de 14 hasta 25 sueldos cada una, y si a este precio se vendiera en España, serían los cosecheros hombres riquísimos". El prisionero da referencias minuciosas sobre estas plantaciones que constituyen una de las mayores riquezas del campo francés.

En el centro de otra gran llanura, salpicada de pueblos, está Dijon, con su recinto amurallado, ya en ruina. Nuevos prisioneros españoles van a unirse a las suyas, sus cuitas: allí está el Marqués de Villagarcía y don Antonio Pérez de Burgos. "Supe allí que el Sr Quevedo, Marqués de Cilleruelo, se hallaba prisionero en Chauhouut, en la Champagne".

En el camino de Auxonne, la comitiva se cruza con un batallón de portugueses al servicio de Francia. Permanecen en Dole y continúan a Besancon.

#### LA CATEDRAL DE SANTA SOFIA EN BESANCON

Besancon es plaza de armas, y otro inmenso depósito de rehenes de Napoleón. Sobre ellos pesa una ordenanza rigurosa. Nadie puede hablar con ellos, ni aún preguntar por su suerte. Con ellos hay prisioneros ingleses.

"Su conducta y lengua habia sido poco prudente para su situación", por lo que estan sometidos a una comunicacion absoluta.

"En esta ciudad habia un viajero que por un franco enseñaba un modelo de cristal del templo de Santa Sofia que hoy es la mezquita mayor de Constantinopla. Era una obra de manos maravillosa, todo ejecutado con cuentecitas de cristal de varios colores. Como todo era transparente, se veia el interior, las filas de columnas, las cornisas, el órgano, el gran altar y hasta los sacerdotes y el organista, todo se veia ejecutado con la mayor propiedad y delicadeza. Habia sido presentado al Emperador, y con su permiso viajaba enseñando aquella obra dos años, que despues debia ponerse en el Museo de las Artes?

#### EL ESPECTACULO DE LOS COCHES "A LA ESPAÑOLA"

Parten hacia Baume les Dames, atraviesan el rio Doubs. "Casi en todo el camino, desde que salimos de Burdeos, salian las gentes a ver con admiracion el coche y aparejo de mulas con colleras a la española.. porque no viéndose en este pais sino tiros de caballos que tienen un modo de aparejar distinto de los españoles, extrañaban de ver las mulas en este ejerci-



cio con otra clase de tiro".

### alsacia

Han dejado atrás Belfort, con su campo de concentración de prisioneros, que los veranos van a trabajar a los canales. Todo muda de semblante. Las gentes hablan el alemán. Mujeres robustas, de toscas facciones. El país comienza a mejorar y se advierte la proximidad de la Alsacia.

Colmar. Ya se acerca el final de la larga peregrinación. Hay, en Colmar, un matadero público que asombra a los españoles. "Me quedé atónito sin poder creer que pudiera venderse ni comerse tanta carne como allí había muerta. Carne, carneros, terneras y aún corderos eran sin número. Había más de cien cancheros".

La etapa siguiente, Slestatá, <sup>y</sup> ~~mon~~ Krafft para pernoctar. El valle entero se ofrece como una calle ininterrumpida. Los pueblos se suceden sin soluciones de continuidad. Por los montes Vosgos, los castillos vigilan la vida del valle. Por los campos, hasta llegar a Estrasburgo, se ven labradores roturando las tierras con arados de ruedas, tirados por cuatro,

seis y hasta diez caballos. Las gentes visten casaca y sombrero de tropicos con el ala de atrás caída, de azul claro. En todas las casas hay una gigantesca estufa de hierro, "tan grandes como cañones de artillería de 24 y casi de la misma hechura", de suerte que llegando a calentarse son capaces de poner en un grado de calor notable aunque sea una iglesia". Por vez primera, sabe lo que es un "edredon", hecho con la pluma más pequeña o por mejor decir aún, del ~~maximum~~ vello de los gansos.

La llegada al patio de la posada de Estrasburgo es un acontecimiento para el vecindario, que se agolpa para ver aquel extraño cortejo.

La Catedral y la iglesia protestante de Santo Tomás, con el monumento al Duque de Joffoia, que Luis XIV ordenó erigir, llaman la atención del abogado castreño.

Luego, Saberna, comienzo de la ascensión a las abruptas montañas. Queda atrás la fertilidad del valle alsaciano. "Allí - ~~monumentum~~ se anota en el diario- tomamos un práctico que nos llevase por el mejor camino a la Petite Pierre, pues todos los que hay son fragosos y difíciles de



andar carruajes".

El camino, en la cadena de montes, está flanqueada por espesísimos y silenciosos árboles.

#### LA PETITE PIERRE

El corazón de los prisioneros se aflige aún más, al llegar a La Petite Pierre, el hondo destino que les depara Napoleón Bonaparte. "Un sitio tan infeliz y un país tan lóbrego y montuoso", dice Pérez de Camino. Allí les esperan otros compatriotas, que sufren la misma triste suerte. Uno de ellos, un oficial apellidado Ponce, del Regimiento de la Trincosa, les anticipa detalles nada gratos sobre el miserable lugar. Incuenta casas tenía el pueblo.

A pesar de que el comandante les permite pasearse por las inmediaciones, lo hacen muy pocas veces "porque no puede pintarse un país más solitario y triste". Quince sueldos diarios le cuesta a cada prisionero su manutención, que ha de ser por su cuenta. La única distracción es una mesa de billar, que explota un inválido.

Hay en este lugarejo dos religiones: la católica y la protestante. Y una sola iglesia, en la que unos y otros celebran sus cultos. Han llegado a un curioso convenio: los luteranos comienzan a las siete de la mañana y terminan a las diez. Inmediatamente entran los católicos. El ministro protestante enseña a los niños la Biblia de Lutero.■

#### MUSICA ESPAÑOLA EN LOS VOSGOS

La esposa del ministro ~~luterano~~ protestante sabe tocar el piano, e invita a los prisioneros a escuchar un concierto en su casa. La acompaña un músico español, que, prisionero en Falsburgo se ha enterado de la llegada de sus compatriotas a La Petite Pierre. Varios oficiales también españoles van con él. Hay uno que se apellida García, y fué guardia de corps y antiguo C. de la R. de E.. El músico se apellida Fernández y habiéndole dicho Pérez de Camino que era de Castro Urdiales, se le citó a conocer: Fernández había sido monaguillo en el convento de franciscanos de Castro, y era sobrino de un Guardian que allí hubo. Pérez de Camino le reconoce, en efecto, y le sirve de gran consuelo hallar allí, a tantas leguas de



distancia de su tierra, a aquel que conociera rapaz, que le habla de cosas vividas y le lleva la alegría de un poco de música española que a los prisioneros les llena el alma de dulces nostalgias en aquel sitio que parece abandonado de la mano del hombre y olvidado del mundo.

#### PARTIDA PARA ~~MONTMÉDY~~ LILLE

Pasan, tristes, en el más espantoso de los tedios - solo dulcificado por aquellos instantes de música -, quince días que a los prisioneros se les hacen interminables. No podía haber elegido Napoleón un sitio más a propósito para el confinamiento.

Al cabo de esa quincena, el depósito recibe una nueva remesa de expatriados forzosos: son los mismos compañeros que partieron de Vitoria y que desde Bayona han hecho el viaje a pie. El castillo es incapaz de contener a tanta gente, y se recibe la orden de que, cinco días después, se formen dos expediciones: una, de prisioneros de guerra, con destino a Montmédy, en las Ardenas; los seglares marcharán a Lille. En la Petite Pierre permanecerán el cura Mendizábal y el padre y el suegro del guerrillero Abecia. Es particularmente triste la despedida que hacen al

sacerdote

~~manómano~~, Sr Iglesias, sochantre de Santander, que, habiendo enfermado gravemente, es enviado al hospital de Falsburgo.

"El viaje a Lille - advierte el manuscrito del Sr. Pérez de Camino- ocupará otro nuevo diario". Así se cierra esta ~~manómano~~ interesante relación. Pero, en el interior de la cubierta, el meticoloso abogado castreño anota unas cifras: son la cuenta de don Victor Villota, su compañero, "prisionero ottage en la ciudadela de Lille, que salió de ella para pasar al Hospital militar". Y en la anotación hay una lacónica que dice: "Pagué por misas por su alma...."



(1) Uno de los cuales, el prestigioso oftalmólogo don Gumersindo Iñigo ha tenido la gentileza de permitirnos su estudio.

---

(2) El guerrillero Francisco Longa era un herrero de Puebla de Arganzar (Burgos), que abandonó la fragua y la familia para, al frente de un centenar de compatriotas, acudir al llamamiento de la sublevación general contra el Corso. Unió su partida a la de ~~Minerva~~ Razon Jose de Abecia, y juntos batieron, a las puertas de Vitoria, a los imperiales. Repitió la hazaña en Pancorbo y en Valle de los Ajos, destruyendo dos regimientos de lanceros. Fue famosa su operación contra un rico convoy francés que marchaba de Bilbao a Burgos, compuesto de 42 carros y una berlina. Ayudado por la escuadra inglesa, se apoderó de Castro Urdiales. En la acción de Sedano mató al general Fremont y al coronel Bremont, matando a 700 franceses y haciendo prisioneros a 490 más.

---

(3) Narra así el Sr. Pérez de Camino la historia de la fortaleza de La Petite Pierre: Pertenecía antiguamente al príncipe de Luzelstein; cerca de este fuerte y como a tres leguas, está situado el de Listenberg, que actualmente sirve de depósito de oficiales españoles prisioneros y destinados en punición. Este castillo y su distrito pertenecía al príncipe de Listenberg. Estuvieron ambos estados en tiempos antiguos en dos hermanos, príncipes respectivos de uno y otro. Tuvieron entre sí varias desavenencias y por fin se hicieron una cruel guerra. Juró el de Luzelstein matar de hambre a su hermano si lo hacía prisionero, y el de Listenberg, de sed a igual, si lograba hacerle en sus manos. Por fin el de Luzelstein fue el que tuvo la desgracia de serlo. Su cruel hermano lo encerró en un calabozo que aún hoy existe en Listenberg, donde le daban todo cuanto quería de comer, pero prohibiéndole dar bebida. El infeliz

ocurrió al ingenioso medio de dejar el pan arrimado a las paredes que prestaban su grande humedad al pan y sostenían así la vida del príncipe. Extrañado su hermano que viviese tanto tiempo sin beber averiguó al fin el motivo y el bárbaro mandó poner en el calabozo estufas ~~muuuu~~ ~~muu~~ que con el calor disecasen la humedad de las paredes que servían de bebida a su hermano, el cual murió de sed a poco tiempo dejando así saciada la barbaridad de su hermano. El de Luzástein que sufrió este martirio tenía preparado el reduto del (Macho) para su hermano".



# FIESTA DE LAS LETRAS

## FALLO DEL JURADO CALIFICADOR

El jurado calificador de la Fiesta de las Letras de 1945, convocada por la Asociación de la Prensa de Barcelona, ha emitido el siguiente fallo:

### TEMAS EN VERSO:

1.º **FE.** — Al número 61. — "El cant de l'amor". Lema: "Mon Dieu i mon tat".

2.º **PATRIA.** — Al número 129. — Lema: "Rata poética española".

3.º **AMOR.** — Al número 7. — "Primavera otra vez". Lema: "Abril".

4.º **EPICO.** — Desierto.

5.º **LIBRICO.** — Al número 36. — "Madrigales de la bien amada". Lema: "Aai tti".

6.º **LIBRE.** — Al número 40. — "Sigue en tu estuche guardada". Lema: "Olimpia".

### TEMAS EN PROSA:

1.º Ensayo sobre un diario de viaje. Al número 127. "Desde Vitoria a los Vosgos". Lema: "Puso Dios en mis cántabras moñetas".

2.º Narración descriptiva de un ambiente histórico. Al número 60. "La Marca Hispánica en la segunda mitad del "Siglo de Hierro". Lema: "Lux fulgebat super te".

3.º Proyecto detallado de un sistema formativo de los profesionales del periodismo. Desierto.

4.º Reportaje auténtico de tipo netamente periodístico. Al número 203. "Cataluña, sentida desde Madrid". Lema: "Fuente escondida".

El jurado ha sido presidido por el excelentísimo señor Gobernador civil, Jefe provincial del Movimiento y delegado provincial de Educación Popular, camarada Antonio F. de Correa Véglisson; e integrado por don Manuel de Montoliu, de la Real Academia de Buenas Letras; don Guillermo Díaz Plaça, director del Instituto del Teatro; don Juan Burgada Juliá, director del DIARIO DE BARCELONA; camarada José Pardo, jefe del Departamento de Propaganda de la Delegación Provincial de Educación Popular; camarada José Bernabé Oliva, jefe del Departamento de Prensa de la referida Delegación, y don Diego Ramírez Pastor, presidente de la Asociación de la Prensa, secretario del jurado calificador.

**José Simón Cabarga,  
premiado en el Concurso  
de la Asociación de la  
Prensa de Barcelona.**

La Asociación de la Prensa de Barcelona celebró este año, como los anteriores, el Concurso de la Fiesta de las Letras de 1945. De las obras en prensa que a este importante Concurso se han presentado, ha sido galardonado con el primer premio el tema "Ensayo sobre un diario de viaje". El trabajo correspondiente a este tema y que obtuvo tal distinción se titula "Desde Vitoria a los Vosgos" (del diario de un prisionero de guerra de Napoleón). Es autor de él nuestro querido compañero en la Prensa José Simón Cabarga ("Apeles"), redactor de nuestro colega local "Alerta", y tiene por base el diario histórico de un montañés, don Tomás Pérez de Camino, abogado de Castro-Urdiales, que, con algunos Canónigos y comerciantes de relieve de Santander, fué llevado en rehenes a Francia.

Felicitamos cordialmente a nuestro camarada "Apeles" por la merecida distinción de que ha sido objeto.



Recibido de

Recepciones (S. A.)

Para

A 36 SANTANDER DE BARRIO  
JURADO FIESTA LETRAS D  
ACUDA RECOGER PREMIO  
ADVIRTIENDOLE QUE CASI  
RUEGOLE ACUSE RECIBO CO  
PRESIDENTE



En la reunión habida por los miembros de este CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES, en 26 de Mayo próximo pasado, se tomó el acuerdo de dirigirle un oficio de felicitación por el reciente premio literario obtenido por usted en Barcelona.

Lo cual es para mí muy grato y honroso de comunicar.

Dios guarde a usted muchos años y llene de gloria los destinos de España.

Santander, 5 de Junio de 1945.

SECRETARIO ACCIDENTAL



# Brillante éxito de la Fiesta de las Letras organizada por la Asociación de la Prensa

*Actuó de Mantenedor el reverendo don Lorenzo Ribes  
asistiendo al acto nuestras primeras autoridades*

La Fiesta de las Letras, que organiza anualmente la Asociación de la Prensa de Barcelona, se celebró el domingo, con gran éxito, en el Teatro Coliseum, como final de los actos conmemorativos del centenario del eximio poeta Jacinto Verdaguer.

El teatro, a la hora de dar comienzo el acto, ofrecía un brillantísimo aspecto, repleto de distinguido público y magníficamente adornado con damascos y numerosas plantas y flores.

La presidencia fue ocupada por el Capitán general de la IV Región, teniente general don José Solchaga; Presidente de la Diputación, don Luis Argemí; Obispo, doctor don Gregorio Modrego; teniente de Alcalde, doctor Carreras Artau, en representación del Alcalde, y Rector de la Universidad, doctor Luño Peña. Detrás de las citadas autoridades, tomaron asiento el ayudante del Capitán general, teniente coronel Chacel; el Secretario de la Presidencia de la Diputación, señor Pascual del Póvil, y otras personalidades.

El Consistorio público del Certamen, que se situó a la izquierda del escenario, lo formaban el Gobernador civil y Jefe provincial del Movimiento, camarada Correa, presidente del mismo; el jefe del Departamento de Prensa de la Delegación Provincial de "Educación Popular", camarada Bernabé Oliva; el jefe de Propaganda, camarada Pardo; el director de la Biblioteca Central, señor Mateu y Llopis, y los demás miembros del Jurado calificador.

En otros lugares destacados se situaron el Mantenedor de la Fiesta y miembro de la Real Academia Española,

cal. camarada Ribó; el Rector del Seminario Consiliar, doctor Llores; el secretario del F. de J., camarada Gómez del Valle, y otras personalidades representativas.

La Sección de Instrumentos de viento de la Orquesta Municipal, abrió el acto con la interpretación del "Oriamendi".

Seguidamente, el señor Ramírez Pastor, en breves palabras, dió cuenta de la significación del Certamen y leyó el fallo emitido, agradeciendo a las autoridades y a los miembros del Jurado su colaboración a la Fiesta. Por último, mostró su reconocimiento a don Lorenzo Ribes, que había honrado el acto actuando de Mantenedor, y al Instituto del Teatro, que había cedido a varios de sus más aventajados alumnos para dar lectura a las poesías premiadas.

## EL PREMIO PRINCIPAL DE POESÍA

El primer premio de poesía, al tema "Fe", que debía glosar en lengua catalana la composición verdagueriana "Sant Francesch s'hi moria", fue concedido a la que lleva por título "El cant de l'amor", lema "Mon Déu i mon tot". Resultó autor de la misma el inspirado poeta, Reverendo Padre don Jaime García y Estragués, del Oratorio de San Felipe Neri, de esta ciudad, que pasó a recoger el premio, en medio de prolongadas ovaciones, de manos del Gobernador civil y Jefe provincial del Movimiento. La poesía fue leída por la señorita María Juana Ribas, tributándose a ésta y al poeta, grandes aplausos.

Alonso, de dicha capital, es el autor del citado trabajo.

Seguidamente, la Orquesta Municipal interpretó el "Cara al Sol".

## DISCURSO DE DON LORENZO RIBES

El Reverendo don Lorenzo Ribes dió, por último, lectura al discurso de Mantenedor, hagnífico trabajo de gran altura poética y escrito con brillante estilo.

En numeroso público dedicó grandes aplausos al Rvdo. Ribes.

El acto terminó con la interpretación del Himno Nacional.



C. E.

CONSTITUCION  
ECONÓMICO

Presidió el car

Ayer tarde se celebró en el Román



# EL HOMBRE DE LA CUCANA

Por APELES

AQUEL buen hombre expresaba en un símil gráfico su teoría de la previsión: «Trepar por la cucana con un esfuerzo que no conozca minutos de desaliento. Un poco cada día. Abajo está la comodidad regalada, el movimiento, sin fatiga, ese dejar hacer a las circunstancias sin oponerles el mandato de la voluntad. Allí, en lo alto, el premio».

Y así, en cada jornada, ascendía unos centímetros, y se aproximaba a lo que habría de constituir el porvenir tranquilo: la vetez asegurada libre de fantasmas inquietantes los días pestreros. Y así, un día, lo logró. Era el hogar con olor a pan caliente, la dulce contemplación de la prole sacada adelante, por los caminos asperos, esa seguridad que a la existencia da el saberse a cubierto de las diarias contingencias adversas. Mirar cara a cara a la vida, sin temer al mañana incierto, daba a aquel hombre de sentido práctico la energía suficiente para considerarse, en permanente ascensión por la cucana, renovando el auto heroico.

Porque de estos actos heroicos se va formando la legión bien nutrida de los hombres ahorradores. El logro rápido del bienestar económico es ajeno al proceso normal de la existencia, y no cuenta, en el ejemplario de la sociedad, como arquetipo de sólidas virtudes humanas, quien todo le fió al azar. Sólo triunfa en el tiempo y en el espacio el bienestar alcanzado con ese esfuerzo mínimo, pero perseverante, sin caer en el concepto vulgar de la economía sordida que es la privación de lo más elemental. El hombre de la cucana sabe distinguir entre la virtud del ahorro y la economía mezquina y avariciosa. Es un distinguo moral, antítesis entre la virtud y el vicio, que vicio es también la complacencia morbosa en las privaciones para álestrar bienes materiales por el sólo placer de poseerlos.



Ha leído el maravilloso poema de Maeterlinck sobre las abejas y se ha sentido fortalecido por el ejemplo de las «blondas avcillas» a las que cantó Ronsard. Se ha visto formando parte de aquel cosmos tan precisamente concertado por el sustituto de la colmena, en un mundo de seres laboriosos, prácticos ahorradores. Bastan a las abejas dos o tres flores para alimentarse y sin embargo «visitan» docientas o trescientas por hora para acumular un tesoro cuyas dulzuras acaso no lleguen a «probar».

Así este hombre se reconoce como un engranaje necesario en la sociedad bien organizada, como una reserva efectiva, y se considera uno de aquellos individuos a los que el griego situaba más felices, aun sufriendo, en el seno de una ciudad cuyo conjunto prospera, «que si el individuo prospera y el Estado decae». Porque esos céntimos ahorrados—el

esfuerzo mínimo, pero perseverante, del hombre de la cucaña—no solo significan el futuro propio asegurado, es la seguridad misma del Estado. En los tiempos críticos, el Estado le convoca y él le presta sus innumerables actos heroicos.

En épocas como la actual, cuando periclitán tantas virtudes cívicas y el individuo se siente sobrecogido por un como universal renunciamiento a la previsión y se hace escéptico ante el porvenir, el hombre de la cucaña es la representación del equilibrio entre los prodigos y los harpagones. Y es que la Naturaleza misma elige entre los espíritus sencillos sus reservas de perpetuación. Es una economía de fuerzas espirituales a cargo de estos ignorados héroes. Sin ellos la sociedad sería como un «estío sin abejas», tan «desgraciado y tan imperfecto como si careciese de pájaros y flores».

El hombre de la cucaña halla siempre fuerzas para su ascensión trabajosa, pero continuada, renovadoras de su impulso heroico. Porque allá arriba está el porvenir seguro, el calor de hogar en el invierno implacable de la vejez, la dulce contemplación de la prole «sacada adelante», debiéndoselo todo a él. Han desaparecido de su espíritu los temores de que el clerzo «hiele sus alas y no se abran las flores», y a perecer en hosca soledad en el páramo infinito e inmisericorde donde desfallece lentamente el imprevisor.

(Retirado de nuestro número de ayer por exceso de original.)

# Fallo del concurso literario del Monte de Piedad

Francisco Cubría y José Simón Cabarga,  
premio y accésit, respectivamente

"En Santander, a treinta de octubre de mil novecientos cuarenta y cinco, reunidos los abajo firmantes, en cumplimiento de la misión que les ha sido encomendada por el Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Santander, han examinado cuantos trabajos se han presentado para el concurso literario organizado por dicha institución con motivo del Día Universal del Ahorro, incluso aquellos que por falta de tiempo no han podido publicarse en los periódicos locales, acordando por unanimidad conceder el premio único de mil pesetas al artículo insertado en el número

ro de ALERTA correspondiente al día 18 del corriente mes, con el título de "La sementera", y del que es autor don Francisco Cubría.

En atención a los méritos que en él concurren, este Jurado se permite recomendar a la Junta de Gobierno del Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Santander el trabajo titulado "El hombre de la cucaracha", publicado igualmente en el diario ALERTA, firmado con el seudónimo de "Apelea", y del que es autor don J. Simón Cabarga.—Francisco de Cáceres, Manuel González Hoyos, Antonio Larvín".

Como consecuencia del anterior fallo, la Junta de Gobierno del Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Santander, acordó premiar con 500 pesetas el artículo del señor Simón Cabarga titulado "El hombre de la cucaracha".





MONTE DE PIEDAD

Y

CAJA DE AHORROS DE SANTANDER 5 de Noviembre de 1.945. Sr.Dn.J.Simón Cabarga.

BAJO EL PROTECTORADO DEL ESTADO

CIUDAD.

DIRECCIÓN

Muy Sr. nuestro: Tenemos el gusto de participarle que nuestra Junta de Gobierno y a propuesta del Jurado calificador, ha acordado concederle un accésit de QUINIESTAS PESETAS en concurso literario organizado por esta Institución con motivo del "Dia Universal del Ahorro" y como premio a su trabajo titulado "LEL HOMBRE DE LA CUCANA", publicado en el diario "Alerta" de esta localidad.

Al felicitarle por su éxito, nos es grato ofre-





